

EL COMERCIO DE CORDOBA

Diario de Artes, Industria, Comercio, Administracion y Noticias

DIRECTOR PROPIETARIO: DON JUAN CANALES

NÚM. 5444

PRECIOS.

En Córdoba. — Un mes. . . 1,75 pesetas
Trimestre. . . 5 »
Fuera de Córdoba. — Un mes. . . 2,25 »
Trimestre. . . 6,50 »

JUEVES 8 DE JULIO DE 1897

Anuncios y comunicados á precios convencionales
Gratis á los señores suscriptores,
pagando solo el impuesto de timbre del Estado

AÑO XXIII

CRÓNICA PARISIÉN

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

¡Estamos frescos!—La estatua de Beaumarchais.—París literario.—El crimen de un niño.—Modas.—Teatros.

¡Bendito una y mil veces este París querido, donde si bien es cierto que á menudo llueve, no es menos verdad que con tales riegos pluviales la tierra se refresca y el aire se hace respirable!

Esta es la que puede llamarse tierra de promisión: sus inviernos no son muy crudos y sus veranos no son muy ardorosos.

Nada tenemos que envidiar á Niza, ni su clima templado, ni sus lindas violetas; San Sebastián nos deja indiferentes con sus frescas brisas y sus aristocráticos huéspedes; París lo tiene todo: cielo azul deslumbrador; aire tibio en Diciembre y suaves temperaturas en Junio; de nada carecemos, somos felices y, en suma, *il n'y a qu'un Paris: au monde.*

En efecto, no busqueis otro París, os cansareis en vano y, al fin, acabareis por dar la razón á los parisienses: «no hay más que un París en el mundo» Pero Grullo hubiera dicho «lo mismo» y acaso lo dijera más espiritualmente.

Decíamos, pues, que París es un vergel florido, un oasis delicioso pero, no me creais, lectores míos, todo eso es *guasa viva*; lo digo solamente para consolarme de mi permanencia forzosa en esta Capital mientras otros refrescan sus *individuos* en las tranquilas playas y en los lujosos balnearios.

Cada uno se consuela como puede.

Al hablar de calores he pensado *subito* en Sevilla y, pensando en Sevilla, vé uno á Figaro, el cual, como *por la mano*, nos trae á la memoria el recuerdo de Beaumarchais, cuya estatua se ha inaugurado no hace mucho en París.

Esta estatua era una deuda contraída desde hace un siglo con el incomparable escritor francés y ahora al inaugurarla, yo creía que hubieran grabado en su pedestal aquella tan atrevida declaración del mismo Beaumarchais en 1774: «Yo soy un ciudadano: yo no soy un cortesano, ni un abate, ni un adinerado banquero, ni nada de lo que hoy se llama una *potencia*. Soy un ciudadano, es decir, algo de nuevo, algo de desconocido y de inaudito en Fran-

cia; lo que vosotros debíais ser desde hace dos siglos, lo que seréis, acaso, dentro de veinte años.»

Pero no, el Comité organizador no ha tenido el valor necesario para ornar con esta divisa la base del monumento.

La mayor indiferencia, por parte del elemento oficial, ha presidido la fiesta que se pasó en familia entre un *petit comité* de admiradores. ¡Consejal hubo que propuso celebrar la inauguración de noche, sin bombo ni platillo! ¡Infeliz!

A este propósito recordaré que Goethe, sin haber visitado nunca París, presintió, mejor dicho, adivinó su gran supremacía sobre otra Villa cualquiera.

Ese gran escritor alemán felicita á Francia por tener una Capital «en que por el privilegio de una larga unidad nacional y por la elocuencia de los monumentos, los recuerdos de su historia surgen á cada paso tan numerosos como los adoquines de sus calles.» Goethe tiene razón cuando tal dice: sólo en la región *des Halles*, el Mercado Central ó Plaza de Abastos, sólo en tan reducido perímetro, podemos contar varios prohombres franceses.

Moliere, el autor de *Tartufe*, nació en la Croix du Trahoir, en la tienda de un tapicero; Regnard, el autor de *Joueur*, vino al mundo bajo los Pilares en la esquina de la calle Pirouette en la casa de un vendedor de salazones y, Beaumarchais, el inspirado autor de *Maria-ge du Figaro*, vió la luz en la calle Saint Denis, frente al cementerio de los Inocentes, en el taller de un relojero.

He ahí los tres hijos del pueblo parisiense, que crearon la comedia francesa.

No terminaré sin declarar que, acaso, la mejor obra de Beaumarchais es sus *Memorias*. En ellas defiende con cómico gracejo la fortuna de los suyos, su libertad y su honor.

He aquí la génesis de esta obra: El conde de La Blache, rico como un Creso, negó al autor de *Figaro* un crédito de quince mil libras.

Para conseguir una audiencia del Consejero Góezman, ponente del asunto, Beaumarchais dió varias propinas; entre otras, quince luisas al secretario del ponente. El proceso se perdió y dictóse auto de resitución de todas las propinas, excepto los quince luisas del secretario.

Lo más gracioso del caso es que, al reclamarlos, Beaumarchais fué perseguido por corruptor y, entonces, surgieron aquellas *Memorias*, obra maestra del genio.

Esta última parte del proceso fué ganada y, entonces, Beaumarchais cedió sus quince luisas á los pobres prisioneros de la Conserjería.

En su Hotel particular de la calle Vieille-du-Temple, murió Beaumarchais y, en sus jardines fué enterado el día 18 de Mayo de 1799.

La criminología moderna no presenta ningún caso tan triste como el de ese niño parisién que, á la edad de quince años, asesina á su padre dándole nada menos que cuarenta y cuatro puñaladas.

Sin saber por qué ese joven, hasta entonces de carácter apacible, bruscamente mata.

Acaso su crimen ha tenido larga incubación; tal vez la lectura de pasionales novelas ha exaltado su imaginación, la locura del crimen ha llegado á su punto en ese tierno cerebro y ha surgido de repente.

El padre era un honrado funcionario de la Cámara Notarial, la madre y los hermanos modelos de amabilidad para con el desdichado Julien Lamey, deberían haber sido causas para que el joven resultara un angel y, sin embargo, se ha convertido misteriosamente en un monstruo.

Ahora comprendo bien el escalofrío de una mujer, cuando se agita en ella ese pequeño ser viviente que un día ha de ser miembro de la sociedad humana.

El terror de lo desconocido, el miedo de lo que resultará su obra, explícanse fácilmente, así como la desesperación de una madre que nada puede poner de su parte.

Ante tales ejemplos comprendo la angustia de una madre.

¡La maternidad es la más tenebrosa de las loterías!

Este parricida se halla en poder de la Justicia, la cual cumplirá su deber; pero me parece que un desdichado ser como este merece más bien la celda del manicomio que la cámara celular de una prisión.

Nos hallamos en plena estación de verano; los unos se aíslan en los escondidos pueblecillos de la costa, los

otros siguen en las estaciones balnearias la corriente imperiosa de la moda.

Oportuno me parece, pues, dar algunos consejos á los excursionistas, copiando de lo que por aquí se hace, naturalmente.

La librea de verano ya no es de *coul*, sino de serga gris, siendo su corte y su forma idénticos á la librea de paño; los botones de metal con las armas del dueño, el pantalón de igual tela que la levita y, el chaleco de los colores de la casa.

Las vagillas no deben ser lujosas en el campo y si más resistentes que las de casa, por lo cual se impone la llamada tierra de hierro.

Los muebles serán ligeros y de colores claros. Se dá preferencia á los muebles de pino barnizado que resultan elegantes y económicos.

Cuanto á los trajes de señora, son amplios, siguen el mismo corte que los de Villa y se hacen con percales ligeros y muselinas. Los colores preferidos son el blanco, el rosa y el azul pálido.

He ahí las principales novedades.

Terminaré la crónica de hoy dando cuenta de la *reprise* de *Werther* en la Opera Cómica.

No pretendo hacer aquí un nuevo y supérfluo examen del hermoso drama lírico de Massenet, toda vez que ya emití mi pobre opinión acerca de él en una Crónica Parisiën, cuando se representó por primera vez en Viena y la confirma el nuevo éxito obtenido y los aplausos merecidos con que el público parisién acogió á los artistas todos, especialmente á Mlle. Delna.

Antonio Ambroa.

París, 8 de Julio de 1897.

NOTICIAS DE CUBA

(Telegrama oficial).

Habana 6.

General segundo cabo á ministro guerra:

En Matanzas tuvo enemigo dos muertos; en Pinar enemigo 10 muertos, columna tres heridos.

Presentados, 10 armados, y 24 sin armas.—*Ahamada*

WOODFORD

La prensa de Madrid—dice al *Times*: sa corresponsal en Nueva York—se

muestra indignada por el nombramiento del general Woodford para ministro en España y parece ser que supone que ha sido elegido por sus simpatías hacia los cubanos. No hay nada de esto, pues el presidente, apartándose de su tradicional costumbre, hubo de designarlo para ese puesto, merced á influencias políticas. Mr. Platt, que fué en realidad de verdad quien hizo la designación de secretarios de Estado, ha obligado igualmente á nombrar ministro al general Woodford.

La elección se consideró desde luego desgraciada, mucho antes de que se divulgase su discurso en pro de los cubanos, porque si bien el designado es un abogado distinguido y hábil, carece de la indispensable experiencia diplomática y de la aptitud que requiere un cargo de esta índole, desconociendo además por igual el español y el francés.

La plenipotencia de Madrid necesita un diplomático y un diplomático de altura. Sin embargo, el general Woodford tiene los mejores deseos del mundo.

En cuanto á la política, puedo afirmar con mayor fuerza que antes, que existe un acuerdo entre España y los Estados Unidos, y que este acuerdo es debido en gran parte al señor Dupuy, como que se confiaba tanto en él en Washington, que hay razones para creer que si su gobierno le hubiera dado carta blanca, él hubiera arreglado con la pasada administración los asuntos de Cuba.

El actual presidente aun no se ha apartado de la política de su predecesor á pesar de los esfuerzos de los jingoes.

El relevo del general Weyler será lo único que pueda conciliar la opinión de los americanos y hacer posibles nuevas negociaciones en Cuba y en Washington. Nadie piensa en designar su sucesor; cualesquier general español que lleve á cabo la guerra con energía, pero sin crueldad, será bien recibido.

No creo que se tome ninguna decisión acerca del asunto hasta no recibir noticias del general Woodford, á menos que España tome la iniciativa.

Creese, concluye el corresponsal, que España concederá reformas á Cuba, y todo el mundo entiende que sería una bajeza y una cobardía por parte de los Estados Unidos el amenazar ó emplear la fuerza en las actuales circunstancias.

— 226 —

El señor de Ferriere se impacientaba. Estas escenas eran conmovedoras, pero le parecían demasiado largas. Hubiera dado todas las aldeanas del mundo por una de las perlas caídas del collar de Julio Grisi.

—¡Partamos, partamos!—dijo.—La condesa debe esperarnos desde hace una hora.

No haría ni media hora que se habían separado de ella.

La paciencia del señor de Ferriere iba á ser puesta á nueva prueba. Por el camino que cruzaba por el bosque se veía descender á la yegua blanca del médico, oyéndose ya su paso cadencioso, que marcaba una marcha precipitada por los guijáros.

—¡El señor Gauthier!—exclamó Berenguela.—Esperémosle.

—¿Queréis faltar al concierto esta tarde, prima?

— 227 —

—¡Qué importa el concierto, señor primol Si tenéis prisa adelantáos.

No se lo hizo repetir. Partió al galope y en menos de un segundo había desaparecido.

El encuentro de Berenguela agradaba en extremo al señor Gauthier, porque no veía alrededor de la joven más que rostros alegres.

—¿Ya habréis visto que nuestra enferma está buena?

—Gracias á vos—dijo Berenguela...

—Gracias á Dios—dijo el médico levantando el sombrero—y á vos también, señorita. Habéis traído la dicha á esta pobre familia, y como sé que están en fondos, vengo á cobrar mis honorarios. Me debéis veinte francos—dijo al aldeano.

—No nos cuesta el menor trabajo

— 240 —

Seguía teniendo en la mano la gruesa bolsa. Tomó de ella dos luisas y los colocó en la mano de Berenguela. Esta vez la señorita de Maurienne comprendía, sin que el señor Gauthier tuviese necesidad de preguntar, ¿comprendéis? Hasta la pareció que los dos luisas del médico pesaba más que la gruesa suma que acababa de entregar al aldeano.

Con la mano que tenía libre cogió la del médico y la estrechó fuertemente.

En aquel entonces era una cosa muy extraordinaria que una mujer diese la mano á un hombre. Esta costumbre inglesa no había sido introducida aun en las nuestras. Estaba aun en vigor entre las gentes cultas la costumbre de saludarse con respeto sin tocar el extremo de los

— 233 —

mal en vuestro lindo rostro. Además no ha habido nunca peligro, ya lo habéis visto. Aproximaos.

—No me atrevo—dijo la pobre muchacha.

—Dispensadla, señorita; se apresuró á decir el aldeano, teniendo respetuosamente en la mano su gorra de rayas azules y blancas, ¡es tan joven y tan tímida, y acaba de estar tan enferma!

—Eso os enseñará—dijo Berenguela—á no dejar de vacunar á vuestros hijos. Ya sabéis, cada diez ó doce años hay que repetirlo y entretanto es preciso destruir vuestra casa que es malsana.

—¡Destruir la casa! ¿Oyes tú, vieja?—dijo dirigiéndose á su mujer, que escuchaba en silencio esta conversación.

LETAMENDI

La ciencia médica ha perdido uno de sus hombres más ilustres. Letamendi, el sabio catedrático, el profundo filósofo, el inspirado compositor, el insigne literato, toda una enciclopedia encerrada en uno de los más poderosos cerebros conocidos, se ha disipado al soplo de la muerte.

Los que en la cátedra, en el Ateneo y en el libro seguían con avidez las lecciones del maestro, vieron con honda pena cómo los ataques de una incurable dolencia retraían de la ciencia militante al ilustre profesor.

Desde hace algunos años apenas si algún chispazo genial recordaba a los amantes del saber que no se había extinguido aquella brillante lumbrera.

Por encima del médico y del literato estaba el filósofo. Nadie como Letamendi veía la médula de los hechos: pocos han deducido con más sabiduría las leyes generales que se desprenden de la observación y de la experiencia. Ahí quedan como modelos sus cuadros de patología, llenos de lógica y de originalidad. Su aforística médica es un tratado lleno de buen sentido, donde por entre las máximas higiénicas mejor encontradas asoma el perfecto conocedor del medio social y de las tristes flaquezas del corazón humano.

Fue catedrático, por oposición, en la facultad de medicina de Barcelona, y pasó después a la cátedra de patología general de la de Madrid. En la actualidad era decano de San Carlos.

No ha mucho tiempo la Universidad de Barcelona glorificaba en vida al sabio Letamendi, muy lejos de pensar que tan presto los laureles se habrían de cambiar en siemprevivas.

Algunas generaciones de médicos han desfilado por los bancos de su aula, a la que ha asistido hasta apurar el último límite de su resistencia orgánica. Por espacio de mucho tiempo pareció a los alumnos ver ocupada la desierta cátedra por aquella figura venerable, de líneas energéticas y simpáticas, de artística melena blanca y brillante como la plata y animada fisonomía, explicando con aquellos sus giros originalísimos y elocuentes una de las más difíciles e importantes asignaturas de la ciencia de curar.

La memoria de Letamendi será imperecedera; y la muerte, que todo lo borra, servirá para dar más realce al nombre ilustre del que lega a la ciencia una obra gloriosa y a sus discípulos un recuerdo de amor y de respeto.

VENGANZA ESPAÑOLA

En un florido y oculto lugar, de esa hermosa y exuberante isla de Cuba, que sus naturales se han propuesto borrar de la faz del mundo, vivía hace algunos años un honrado matrimonio que a costa de grandes trabajos y crueles privaciones había llegado a poseer un bonito y productivo cafetal. Sin otro amor que el de sus pequeños hijos Luis y María, y sin más pasiones que la idó-

latria de su madre patria y el fraternal afecto de sus semejantes, pasaban tranquilamente sus días sin que la más ligera nube viniera a nublar el cielo de su felicidad.

Pero como en la tierra no hay nada estable, todas sus doradas ilusiones se derrumbaron de golpe a impulsos de la fatalidad que parece que se ceba con aquellas familias más honradas y virtuosas. ¡La guerra! esa implacable destructora que hasta a los más inocentes hiere con sus desacertados golpes, ensangrentó aquellos fértiles campos.

Una noche, uno de esos bandidos que capitaneaba una horda de foragidos, antiguo criado de aquella familia, y que había sido despedido por su mala conducta, queriendo vengarse de los que fueron sus amos, incendió aquella magnífica posesión que tantos sudores había costado, asesinando a los colonos y a su bella e inocente hija, que de rodillas y deshecha en llanto pedía con desgarrador acento la vida de sus padres. No les quedaba para completarse su hazaña más que asesinar al inocente niño, pero éste con esa precocidad de los pocos años, comprendió la inutilidad de su socorro, y fijando sus ojos en el asesino que con tanto furor se cebaba en sus indefensos padres, juró, como puede jurar un niño, vengarse de él y huyó presuroso, atravesando valientemente las llamas que iluminaban el sangriento triunfo de aquellos valientes.

Pasó tiempo, y el pobre Luis, que había sido recogido por una familia amiga de sus padres, hecho ya hombre, fué llamado a las filas a tiempo que la guerra ensangrentaba por segunda vez aquella desgraciada isla.

Un día que su batallón iba custodiando un convoy, fué atacado de improviso por una numerosa partida que a mansalva diezmaba a aquellos sufridos españoles.

De pronto, Luis, que ensangrentado se resistía tenazmente, conoció, a pesar de los años, entre aquellos foragidos, al asesino de sus padres y hermana, y ciego de furor corrió hacia él decidido a realizar su ansiada venganza.

Pocos pasos le faltaban para darle alcance, cuando aquel bandido herido sin duda por certera bala cayó del caballo profiriendo los más horribles juramentos. Luis se acercó a él, y con voz temblorosa por la ira le gritó:

—Yo soy el único que quedó de aquella familia que cruelmente asesinaste. ¿Te acuerdas? mi inocente hermana pidiendo con desgarrador acento la vida de sus padres no pudo ablandar tu corazón de fiera, pero aquí estoy yo para vengarlos; me gozaré en tu agonía y después te mataré como a un perro.

—¡Oh! Perdon, perdon!—rugió aquel cobarde.—Tú no harás eso; los españoles no asesinan a un hombre herido e indefenso y tú... eres español.

¿Qué pasó entonces en el interior de Luis? Nadie lo sabe. Lo cierto es que de pronto, escupiendo a la cara de aquel miserable y mirando al cielo, como si encomendara a Dios la justicia de su venganza, huyó de aquel sitio uniéndose

se a sus compañeros que sostenían aun encarnizado combate.

Rafael Santana Caraballo.

LOS TINGUIANES

Las cazas de los tinguianes forman una especie de tiendas de campaña construidas con cañas y cogon, no siendo la limpieza lo que más se refleja en tan pastoriles viviendas, que hoy edifican aquí y mañana trasladan al vecino monte.

Son los tinguianes de Jlocos corpulentos y resistentes, de color blanco y mejor formados que los indios é igorotes. En el libro siguiente a este, «De Sevilla a los montes Tinguianes», describiremos las principales condiciones, costumbres, etc. etc., que tienen las razas salvajes del archipiélago filipino.

Cuando el *matandá* conoció a *Oriao* y a su lugar teniente *Loó*, salió tranquilo y satisfecho, como aquél que conoce asegúrala la existencia. Dejemos la conversación sin importancia que con éste sostuvieron los principales igorotes y conozcamos lo que en este espacio de tiempo hacían los demás expedicionarios.

Dejaron las armas, redes, escudos, flechas y perros en el centro de la meseta y chapearon espacioso redondel, que en pequeñas hogueras pars no espantar la caza quemaron el destruido cogon; en tanto que éste ardía, cortaron delgados é iguales palos, que despojaron de las ramas, y extendiendo la ceniza, colocaron muy igualmente estos sobre aquella, preparando así las camas para librarse de los insectos y reptiles; un buen lecho de escogidas y sacudidas hojas igualaba las diferencias de gruesos de las varas.

Empezaba la noche, cuando llegaron tres tinguianes, hijos del *matandá*, portando un venado muerto, el cual, unidos los cuatro remos, pendía de un palo, colgado sobre los hombros de los tres salvajes. No manifestaron sorpresa por la visita, pues la esperaban, y además con su astucia habían observado la llegada desde los montes vecinos: cambiáronse los saludos de tinguianes é igorotes é hicieron entrega de la res muerta a *Oriao*, jefe célebre, al que se amparan muchos tinguianes é igorotes de aquella cordillera, los que viviendo sueltos en las montañas, sirven a éste de avanzadas, y se reconcentran en su recinto en los momentos de invasión ó guerra.

Rápidamente fué quitada la piel del venado, descuartizado y frotadas sus carnes con limones silvestres y con silvestre chile; colocaron los trozos atravesados sobre largos palos, cuyas puntas descansaban en unas pequeñas horquetas que aparecían al lado de donde corría el aire, en tanto que sostenidas en las manos de un tinguian ó igorote las otras puntas, daban vueltas a los palos para que la carne lentamente se fuera asando al calor de candelas, que formaron y sostenían sin levantar llama alguna.

Conviene que el lector sepa que ni los tinguianes, ni los igorotes, ni los

indios sirvientes de los principales, cortaban un palo, pasaban un río, cruzaban un bosque, mataban un ciervo ni cogían una flor, sin pedir permiso a los dioses *nonos*, que se halan, según ellos, en todas partes, y son espíritus dueños del mundo que se reparten a su placer y gusto.

Los igorotes siembran el maíz, papas y raíces, y cuando muere alguno, celebran al lado del cadáver, una fiesta que dura hasta comerse los bienes de éste, dándose el caso de continuar el recreo durante diez ó doce días, sin preocuparse del estado de descomposición de aquel cuerpo.

Para sus mujeres en las orillas de los ríos, y encunto dan a luz, se bañan, se limpian muy bien, y asean al niño en el mismo río, y bien lavado lo colocan en un cesto y con él colgado a la espalda marchan a sus casas.

La *tinguiana* sale de su cuidado en un montón de cenizas, y con ellas seca y quita las suciedades al pequeño.

Unos y otros creen en los espíritus malos, y suelen quemar los bosques para alejarlos de ellos.

Llegan las supersticiones indígenas, hasta el punto de que odian al pájaro llamado *Tic Tic* porque la misión malévola de esta ave, le hace cantar en la casa donde hay un recién nacido, con el dañino objeto de avisar al *patianac*, fantasma invisible que a gran distancia saca las entrañas de los niños con su larguísima y fina lengua.

También rodean la casa de la parturienta y cantan los espíritus para perder el nacimiento, imitando los rumores que levantan los remos en la mar; tanto para destruir estos espíritus, como el fantasma *patianac*, cuando oyen el aborrecido *Tic Tic*, ó el viento imita rumor de olas ó remos, se arman los parientes y vecinos y la emprenden a cuchilladas con el aire; lo raro es que entre los indios sementeros hay muchos que creen firmemente en la existencia de estos espíritus, y en la de los *nonos*; puede asegurarse que la mayor parte de los sementeros y caillanes lo creen como artículo de fé, por más que hipócritamente oculten sus creencias a los frailes y castilas, los que no por ello dejan de conocer las supersticiones de estas razas.

Siguiendo la narración, te diremos, lector, que los tres tinguianes aparecieron en su corriente traje ó sea desnudos, a excepción del estrecho *Baac*; el cabello hecho un retorcido haz, daba vuelta a la cabeza por la frente, pasando la punta por debajo del mismo y a la altura de la nuca; sugeto por un bejuco pendían el *Bumig*, y tres ó cuatro lanzas arrojadas, señalaban sus armas de defensa y de caza; uno de ellos lucía largo arco, y en un bombón colgado de su espalda se veían las puntas de rectas flechas de palo.

Cuando estuvo asada la carne, sentáronse sobre sus talones, a excepción de los principales, los que se tendieron en el suelo, como para conservar la diferencia de costumbres entre el indio vulgar y el adelantado principal.

Con buen apetito comieron todos, y

en la comida reinó la más animada conversación, formando cálculos y preparando la cacería que debía verificarse al siguiente día.

Rezaron los principales y sus criados, dando gracias a Dios, y después de fumar cigarros los unos y de masticar otros trozos de *bullo*, se acostaron, tanto por el cansancio como por la costumbre de recogerse temprano que tiene el indígena.

Poco después sólo se oía el triste grito del *Calao*, repetido por el eco en aquellos misteriosos montes y que hacía estremecer al celoso vigilante que dejan y llevan siempre los igorotes, para no ser sorprendidos ni de día ni en la oscura noche.

Enrique Polo de Lara

De Tipos y costumbres.

SALA DE ARMAS

Ayer tarde, como oportunamente anunciamos, se verificó la inauguración de la Sala de armas cedida por nuestro distinguido amigo el Excmo. Sr. Duque de Hornachuelos al célebre profesor Mr. Ducouso, que permanecerá en Córdoba una temporada.

Dicho maestro y los aficionados de esta capital organizaron los asaltos siguientes:

Primero: a espada francesa, entre Ducouso y el Duque de Hornachuelos.

Segundo: a florete, entre Ducouso y don Manuel de la Puente.

Tercero: a sable, entre el profesor y el Duque de Hornachuelos.

Cuarto: a florete, por Ducouso y don Arthemon Senac.

Quinto: a florete, por Ducouso y don Manuel de la Puente.

Sexto: a sable, por Ducouso y don Pelayo Correa.

Séptimo: a espada francesa, por el Duque de Hornachuelos y don Carlos Manzanares.

Octavo: también a espada francesa, por Ducouso y el Duque de Hornachuelos.

Noveno: a espada, por el maestro y el señor Manzanares y

Décimo: a sable, por Ducouso y don Manuel Tienda.

En todos estos asaltos y especialmente en los verificados con el señor Duque de Hornachuelos, que tira muy bien, el célebre profesor demostró su agilidad inconcebible, su buen golpe de vista y el dominio completo que tiene sobre toda clase de armas.

Es incansable en el ejercicio a que se dedica y un tirador elegante y notabilísimo.

Ya cuenta bastantes alumnos y creemos que todos los aficionados al sport más higiénico y mas útil que hoy existe concurrirán a la sala de monsieur Ducouso.

Ayer asistieron a su inauguración los señores Duque de Hornachuelos, Conde de Hust, don Arthemon Senac, don Ricardo Carr, don Carlos Manzanares, don Pelayo Correa, don Pedro de Hoces, don Pablo García, don Manuel de

Sin ser un pozo de ciencia y sin haber leído a Molière, sabía la vieja que la gallina no debe cantar delante del gallo. Pero habiendo sido interpelada, respondió:

—¡Ah! Para eso serían precisos cuatro ó cinco buenas cosechas y que las comprarán los ingleses.

—Pues bien—dijo—Berenguela a la pobre mujer;—nosotros os ayudaremos. Yo haré la cuestión.

Tendió sus lindas manos a sus acompañantes, y cada uno vertió en ellas el contenido de su bolsa. Berenguela añadió a esto un cartuchito de oro que había llevado; y depositó el total en la gorra del aldeano.

—Si se necesitan aún algunas piedras para reedificar vuestra casa, os las traeremos.

—¡Piedras! La casa era de arcilla...

samente en un pedazo de papel y la deslizó en una larga bolsa que había sacado. Berenguela le seguía, con la vista y el señor Gauthier parecía tener gran placer en contemplar su asombro.

—Comprenderéis, señorita, que si no me hiciese pagar mis honorarios me morería de hambre y además me atraería el odio y la mala voluntad de mis colegas y yo tengo verdadero interés en no ser mal mirado por mis compañeros. ¿Comprenderéis?

No, Berenguela no comprendía. La parecía que el rostro franco del médico desmentía su acción.

—Sí—replicó el médico—es preciso cobrar siempre los honorarios; ese es el verdadero orden de las cosas. ¿Comprenderéis? Pero nada me impedirá tomar parte en la colecta que acabáis de hacer.

el pagarlo—dijo éste,—porque la señorita y estos caballeros nos han dado bastante dinero para reconstruir la casa.

—Y haréis bien tío Guillermo, en no tardar, porque esta no es buena ni para vos ni para vuestros hijos.

Berenguela miraba al médico con estupor. A la verdad que la suma que reclamaba era bien módica para una quincena de visitas que había hecho y para las medicinas que había llevado a la enferma; pero no comprendía aquel apresuramiento en reclamar los honorarios.

El tío Guillermo sacó de su gorra una de las hermosas monedas de oro que había en ella y se la entregó al médico. Éste la miró en todos sentidos, como para asegurarse de que era buena. Después la envolvió cuidado.

El aldeano permaneció mudo. Su voz se ahogaba en su garganta. Durante este tiempo Berenguela había cogido de la mano a Mariana y llevándola aparte:

—Una joven como vos debe procurar embellecerse—la dijo.—Esto es para vos. Es mi madre quien os lo envía.

La caja que puso en la mano de Mariana contenía una cruz gruesa de oro y grandes pendientes también de oro, de la forma de los que acostumbraban a llevar las pescadoras del Pórt en los días de fiesta.

Mariana se inclinaba esta vez para besar el vestido de la hermosa señorita. Berenguela la cogió la cabeza y la besó.

Mariana no pudo contener las lágrimas.

la Puente, don Manuel Tienda, don Pedro Alcalá Zamora, don Enrique Ruiz Fuertes, don Ricardo Alfaro, don José Valero, don Antonio Pavon, don Ramon Ceballos, don Alejandro Ruiz, don Atanasio Sainz de la Torre, don Jaime Costas y don Ricardo de Montis.

El célebre maestro francés, á quien deseamos gran éxito en Córdoba, obsequió con cerveza á los invitados á el acto.

Los precios y condiciones en esta Sala de armas son los siguientes:

Lección diaria: sable, espada y florete, 30 pesetas al mes.

Lección alterna un día si y otro no: sable, espada, florete, 20 idem idem.

Lección particular en el domicilio del discípulo, fuera siempre de las horas oficiales de la sala: sable, espada, florete, 50 idem idem.

Lección en casinos ó centros, fuera siempre de las horas de la sala: precios convencionales

Lección de duelo: 100 pesetas al mes.

La sala de armas estará abierta á disposicion de los señores discípulos, de ocho á doce y media de la mañana y de tres y media á siete de la tarde.

El pago de la mensualidad es adelantado.



SECCION TAURINA

La corrida celebrada ayer en Pamplona dejó muy satisfechos á los aficionados.

Los toros de Veragua resultaron buenos.

Mataron 12 caballos.

El Torerito estuvo regular.

Reverte hizo muy buenas faenas con la muleta.

Mató á su primero de un pinchazo y una estocada buena, que hizo innecesaria la puntilla.

A su segundo le atizó un volapié superior, rematándolo con la puntilla. (Ovacion y oreja.)

Villita estuvo bien hiriendo.

En quites, Reverte.

El diestro José Pascual (Valenciano), cogido en Sevilla por el toro corrido en segundo lugar el domingo último, se encuentra algo mejor de la herida que recibió en el muslo.

El domingo próximo se verificará en Málaga una gran corrida de novillos toros, para la que han sido contratados los aplaudidos diestros Gavira, Jarana chico y Malagueño.

Las reses proceden de la renombrada ganadería de Surga.

Gacetillas

Ayuntamiento.—En la sesión celebrada anoche fueron designadas por votación las comisiones en la forma siguiente: **Hacienda:** Presidente, don Fernando La Calle y Cantero. **Síndico,** don Manuel Baena y Molero. **Vocales,** los señores Alvarez de los Angeles, Sánchez Muñoz, Velasco, Aparicio, Torres, Rabadán y Zaragoza. **Quintas.** Presidente, don Juan Canales Criado. **Síndico,** señor Baena. **Vocales,** señores Aguilar, Marín, Bajo, Blanco Mendoza, Merlo, Guevara y Castroverde. **Fomento.** Presidente, don Antonio Ortiz Carmona. **Síndico,** don Rafael Castiñeyra. **Vocales,** los señores Sánchez Muñoz, de la Puente Velasco, de los Reyes, Fon seca, Torres y Merlo. **Policia rural:** Presidente, don Manuel Merino y Jiménez. **Síndico,** señor Castiñeyra. **Vocales,** señores Alvaráz de los Angeles, Aparicio, Nogareda, Larriva, Amigo, de la Puente y Guevara. **Abastos:** Presidente, don Abdón Usano Rajas. **Síndico,** señor Castiñeyra. **Vocales,** señores Larriva, Sánchez Muñoz, Rabadán,

Blanco Mendoza, Zaragoza, Fonseca y Guevara. **Gobernación.** Presidente, don José García Martínez. **Síndico,** señor Castiñeyra. **Vocales,** señores Nogareda, Navarro Prieto, Rabadán, Torres, Castroverde, Aparicio y Guevara. **Beneficencia:** Presidente, don Joaquín Blanco y Lopez. **Síndico,** señor Baena. **Vocales,** señores García Gonzalez, Marín, Bajo, Reyes, Aguilar, Zaragoza y Merlo. **Consumos:** Presidente, don Antonio Caro Fresneda. **Síndico,** señor Baena. **Vocales,** señores Navarro Prieto, Marín, García Gonzalez, Torres, Blanco Mendoza y de la Puente.

Réplica.—Nos preguntan algunas empresas y propietarios de coches que hacen el servicio diario en las poblaciones desde el interior á la estación de los ferrocarriles, si están obligadas á cobrar de los pasajeros el impuesto de viajeros y mercancias. Según el art. 6.º de la ley de 10 de Junio último, los ómnibus á las estaciones, los rippers y demás carruajes de servicio fijo, y sea accidental ó permanente, están obligados á tributar, pero pueden concertarse con las delegaciones de Hacienda.

Accidente.—Anoche, estando celebrándose la sesión del Municipio, cayó la barra de la cortina de un balcon próximo á la tribuna de la prensa y causó varias lesiones, muy leves por fortuna, á uno de los *reporters* de nuestro estimado colega *La Mañana*. Sentimos el percance.

Sébase.—La Agencia ejecutiva de consumos de esta capital ha declarado incursos en el recargo del 5 por 100 sobre sus respectivas cuotas á los contribuyentes que no han satisfecho las pertenencias al cuarto trimestre del año económico anterior.

Artistas.—Las simpáticas tiples Paca y Concha Segura se retirarán en breve, temporalmente, de la escena, para atender al restablecimiento de su salud en una finca de nuestra Sierra incomparable.

Ingreso. Uno ha concedido últimamente la Comisión provincial en la Casa Sorro Hospicio.

Licitación.—El juzgado de primera instancia de Córdoba venderá en subasta pública el día 4 de Agosto el olivar nombrado «La Cordobesa», del término de Montoro.

Incendio.—El martes se declaró un incendio en una era del caserío nombrado «Egido», del término de Montilla, propiedad de doña Joaquina Fernández. Las pérdidas, según cálculos, ascienden á quinientas pesetas. El siniestro fué casual.

Regreso.—Lo ha verificado á esta capital, procedente de Málaga, nuestro distinguido amigo el señor don Manuel Gutierrez de la Concha.

Junta.—La local de Sanidad se constituirá el sábado próximo, á las dos de la tarde.

Seguridad y vigilancia.—Los individuos de este cuerpo han detenido á una mujer reclamada para cumplir arresto y han denunciado á un sujeto que maltrató á su esposa y á una hermana de ésta.

Que las compongan.—En las calles Fernando Colon y Condé del Robledo hay cañerías rotas y por las roturas sale el agua, formando grandes lagos.

Bien venido.—Ha llegado á esta capital nuestro respetable amigo el señor don Juan José de la Bastida y Herrera.

Adanes.—La guardia municipal ha detenido á tres sujetos que se bañaban completamente desnudos en el molino de Martos.

Guardia civil.—La del puesto de Puente Genil detuvo el día cinco del corriente al vecino de aquel pueblo Antonio Rivas Cejas, autor de dos anónimos dirigidos á su convecino don José Campos amenazándole con quemar los terrenos del cortijo de Cordobilla si no despachaba al cabrero que tiene en dicha finca. El cabrero no admitió el soborno que el Rivas le propuso para que dejara pastar ganado ajeno y cobrar un tanto que se repartiría entre los operarios del mencionado cortijo; esta es la causa que originó los anónimos.

Acuerdo.—La Comisión provin-

cial ha dispuesto que sea entregado á su familia, por hallarse curado según opinion facultativa, Rafael Castillo (amcho, acogido en el departamento de dementes del Hospital de Agudos.

Cayó.—Ha sido detenido en Montilla Antonio Priego Gomez, autor del robo de setenta y cinco hasas de trigo, verificado en la dehesa de Vacas.

Cobranza.—El día 1.º de Agosto empezará la recaudacion de las contribuciones territorial, industrial y de minas.

Féria.—El día once del mes corriente se verificará la de Obejo, para la que están haciendo muchos preparativos. Habrá carreras de caballos y de cintas; bailes; teatros; cucañas; fuegos artificiales; tiro de gallo y además se inaugurará ese día la plaza pública y el paseo construidos recientemente. Es decir, más fiestas que hay en Córdoba durante la feria de la Salud.

Música.—Esta noche, de nueve á once, tocará en el paseo del Gran Capitán la banda municipal.

Falta hacia.—Cumpliendo las órdenes de la Alcaldía el Arquitecto municipal señor Alonso ha empezado ya los trabajos de reconocimiento de las cañerías que conducen á esta capital las aguas de los veneros propios del Ayuntamiento.

A baños.—Con direccion al balneario de Gestona ha salido de esta capital la señora Marquesa de Casa-Castillo con su hija Dolores.

Saldo de cuentas.—Un individuo que debía cierta cantidad á su sastre la abonó ayer á un cobrador del mismo, pero en moneda usual y corriente, sino á bastonazos. El suceso ocurrió en la plazuela de la Trinidad.

De veraneo.—Con direccion á Santander ha salido de Madrid el Diputado á Cortes por el distrito de Cabra señor don José Sanchez-Guerra y Martiuez.

Recargo.—La Agencia ejecutiva de consumos de Córdoba ha declarado incursa en el apremio de primer grado á la contribuyente doña Maria Luque, por no haber satisfecho sus cuotas correspondientes al cuarto trimestre del año económico anterior.

Señor Alcalde.—El encargado de la limpieza pública del distrito á que pertenece la calle Cedaceros en ocasiones no penetra en la misma en cinco y seis días, causándole al vecindario graves perjuicios, pues tiene que formar en sus casas grandes montones de inmundicias, que constituyen, en esta época del año, verdaderos focos de infección. Esperamos que, en virtud de esta denuncia, cesará tal abandono.

Escuela.—La Compañía arrendataria de Tabacos proyecta crear una escuela, en la que reciba el personal de que haya de proveerse las enseñanzas industriales teórico-prácticas necesarias para hacer progresar la industria tabacalera. Con esta carrera se presenta un nuevo porvenir á la juventud estudiantil.

Soldados condicionales.—Lo han sido declarados por la Comisión mixta de reclutamiento y reemplazo de Córdoba Tomás Camano Maestre, Juan Sánchez Caecero, Antonio Cremades Sánchez, José Pérez Rodríguez y Adolfo Solano Corcuellada.

Requisitoria.—El juzgado de Mancha Real emplaza á Antonio Castro, vecino de Bujalance, á otro sujeto llamado Antonio, vecino de Lucena, y á otro también llamado Antonio, vecino de Begijar, que acompañaban á Esteban García Mellado, en la villa de Torres, el día 28 de Junio, para que declaren en una causa por tentativa de robo.

El tiempo.—Aunque hoy el viento es más fresco que ayer sigue la temperatura muy elevada. En la presión barométrica se ha notado un leve descenso.

Juzgado.—El de Estepa llama á Manuel Romero Heredia y Felipe Jimenez Arteaga, vecinos de Priego y Córdoba respectivamente, para que presenten declaración en causa por hurto de caballerías.

Inyecciones.—Cada día nos sorprende la ciencia médica con nuevos y magníficos adelantos. Ya es un hecho

feliz la curacion de la caquexia palúdica caracterizada por todo el cuadro sintomático por medio de inyecciones hipodérmicas de citrato de hierro. La «Revue de Médecine» refiere muchos casos de hierro al 1 por 100. También el doctor Bergamaschi, de Cremona (Italia), da cuenta en una revista profesional de haber obtenido resultados satisfactorios aplicando en inyecciones intramusculares dosis de calomelanos para combatir casos de infección poliartítica. El autor se ha servido del calomelano diluido en aceite de vaselina muy caliente: 1,5 gramo de aceite por 10 15 centigramos de calomelanos. Practica las inyecciones empleando las oportunas precauciones asépticas y antisépticas en la region retrocarteriana; de esta manera no son ya de temer los abscesos.

Al público.—Lo están expuestos, en las Secretarías de los municipios respectivos, los repartos de la riqueza de Montemayor y La Victoria.

No lo olviden.—El señor Gobernador ha señalado un plazo de seis días á los alcaldes de todos los pueblos para que remitan, contestado, un cuestionario impreso referente á la estadística del arbolado que les envió el Ingeniero jefe del servicio agronómico de la provincia.

Linfa.—La de la vacuna se expende en el Instituto de esta capital, establecido en la plaza de Colon, á los precios siguientes: por cada tubo ó cristal con linfa para la vacuna de dos individuos 1 peseta 25 céntimos. Por doce tubos 12 pesetas.

Lo celebramos.—Hemos sabido con gusto que han terminado de la manera mas satisfactoria para todos ciertas diferencias surgidas hace pocas noches entre varias personas muy apreciadas en esta capital. Repetimos el epigrafe.

Edictos.—El juzgado de Pozoblanco cita á un sujeto llamado Antonio, conocido por el Pollo Largo, natural de Almedinilla de Priego, procesado por robo de caballerías y á los desconocidos que la noche del 29 de Mayo sustrajeron de la posesion de José Ruiz Herruzo llamada «Barranco del Nebral» dos mulos.

Encuentro desagradable.—Dos sujetos que habian salido de Santiago á caballo por la carretera de Pontevedra, encontraron en el camino un oso, que les dió un susto regular. El oso, que se encontraba en medio del camino, se alejó, dejando franco el paso á los jinetes al aproximarse éstos. La fiera se supone que pertenecía á una tribu de gitanos que anda por aquel país; de modo, que no hubiese sido extraño se hubiese puesto á bailar, con gran asombro de los asustados caminantes, que no se explicarían el por qué de tal habilidad.

DEL PALUDISMO

La prolongada permanencia en aquellos países cuya temperatura se eleva durante la estación del verano por cima de 35 y 40.º, provoca en el hombre y en la mujer, sobre todo cuando hay humedad en el aire, una debilitacion general que suele favorecer el desarrollo de las fiebres y que hace su curacion muy difícil.

En estas condiciones hace falta reanimar el organismo y entonces es cuando el empleo de las **Pildoras de Blancard**, al yoduro de hierro, se halla indicado y presta grandes servicios al enfermo favoreciendo la nutricion.

Pero para evitar las sustituciones ó los productos similares, es muy esencial asegurarse del origen de los frascos de **Pildoras de Blancard**, comprobando si llevan el nombre **Blancard**, las señas: 40, RUE DE BONAPARTE, y el timbre de garantía de la **Union de los Fabricantes**.

Pasatiempos

A la salida de una Exposicion de pinturas:

—¿Qué te ha parecido mi cuadro?

—¡Magnífico! Es el único que puede verse.

—¡Adalador!
—Sí; porque no habia nadie delante.

CHARADA

*Dos parece todo amada,
que te he llamado, y lo siento,
mujer de poco talento,
cuando te vi incomodada.*
—Pues, no lo sientas, Tomé.
Tu *prima-tres* pronunciaste,
y come *nevia* es con *ce*,
nevia tú no me llamaste.
La solución en el número próximo.

Solución á la charada anterior:
MARCELINA.

EFEMERIDES

Hoy 8.

1497. —Vasco de Gama sale por primera vez con rumbo á las Indias.

Almanaque.—Julio 31 días

Jués.	1	8	15	22	29
Viernes.	2	9	16	23	30
Sábado.	3	10	17	24	31
Domingo.	4	11	18	25	
Lunes.	5	12	19	26	
Martes.	6	13	20	27	
Miércoles.	7	14	21	28	

Sol.—Sale mañana á las 4,46; se pone á las 7,24.

Día 190.

Religiosas

SANTO.—Mañana, san Cirilo, obispo y mártir, y san Zenon y compañeros mártires.

JUBILEO.—Mañana, en el convento de religiosas Capuchinas, devocion á santa Verónica de Juliani, costeado por doña Dolores Zurbano y Perruca, en sufragio de su señora madre.

Espectáculos

Teatro-Circo del Gran Capitan

COMPANIA CÓMICO-LÍRICA

dirigida por el popular actor

D. CASIMIRO ORTAS

Funcion por secciones para mañana

A las nueve.—La leyenda del monje.

A las diez.—La sobrina del sacristan.

A las once.—La indiana.

A las doce.—El señor Luis el Tumbón ó despacho de huevos frescos.

Precios para cada seccion

Palcos sin entradas, 2,25 pesetas.

Silla con entrada, 60 céntimos.

Anfiteatro con idem, 35.—Entrada para

paleo, 35.—Entrada de grada, 15.

ÚLTIMA HORA

DE CUBA

Un telegrama oficial de Cuba dice que Máximo Gomez sigue escondido en Jatibonico, donde operan varias columnas.

Ha ocurrido una explosion de dinamita en la línea de Jaruco, sin que ocurrieran desgracias personales.

El día 15 de Octubre se celebrarán oposiciones en el cuerpo de sanidad militar, para cubrir plazas de médicos segundos con destino á Cuba.

FUNERALES

Se ha verificado el entierro del doctor Letamendi.

A él han asistido los señores Castellar, Moret y otras muchas personalidades de la política, buen número de catédricos, muchos médicos conocidos y multitud de amigos.

Sobre el féretro lucían muchas coronas.

Ha presidido el duelo el rector del Colegio de Medicina.

ROMERO ROBLEDO

Los ministeriales niegan que el señor Romero Robledo se aleje de la política temporalmente á consecuencia de contrariedades experimentadas dentro del partido conservador.

Califican esto de suposición infundada.

Imp. La Actividad, Garcia Llovera, 16.

SECCION DE ANUNCIOS

LA ACTIVIDAD

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO.—GARCIA LOVERA, 16

En este antiguo y acreditado establecimiento, montado á la altura de los mejores de su clase, se hacen con prontitud y esmero y á precios muy económicos todos cuantos trabajos se relacionan con el arte tipográfico, como circulares, facturas, membretes, tarjetas, esquelas mortuorias, carteles, programas, periódicos, folletos, etc., etc.

Hay además surtido de impresos, con arreglo á los últimos modelos oficiales, para Ayuntamientos, Beneficencia, Pósitos, Juzgados. Contribuciones y muy especialmente para Administraciones de consumos.

Dirección: D. Juan Canales, Imprenta La Actividad, Garcia Lovera, 16.—Córdoba.

Se sirven á vuelta de correo cuantos encargos se hagan á este establecimiento.

PÍLDORAS del Dr. AYER

Son las mejores purgantes, son puramente vegetales, SON FÁCILES DE TOMAR Y DE DIGERIR, SON AZUCARADAS.

Curan los Dolores de Cabeza, Curan la Dispepsia, Curan el Estreñimiento, Curan los Desarreglos del Hígado y Abren el Apetito.



Nadie debe estar sin una cajita de las Píldoras Purgantes del Dr. Ayer, para poder tomar una pequeña dosis á los primeros síntomas de indigestión, y evitar así un sinnúmero de enfermedades.

Preparadas por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

PRIMER PREMIO EN LAS

EXPOSICIONES UNIVERSALES de BARCELONA y CHICAGO.

NUESTRA SEÑORA DEL CÁRMEN BODEGA DE VINOS FINOS DE MONTILLA

DE

DON RAFAEL SERRANO LORA

BODEGA: TORRES CABRERA, NÚMERO 6

PRECIOS CORRIENTES

	Para dentro de Córdoba		Para fuera de Córdoba
	La arroba	La arroba	Botella
	Ptas. Cts.	Ptas. Cts.	Ptas. Cts.
Montilla corriente.	9,50	7,25	
" fino.	12,50	10,25	
Solera fina.	15	12,75	1,25
" primera.	16,25	14	1,50
" oloroso.	19	16,75	1,75
Oloroso hecho.	24	21,75	2
" viejo.	40	37,75	3
Un Bomo.	55	52,75	4
D. s Bomoles.	70	67,75	5
Tres Bomoles.	125	122,75	7

ENVASES.—Se facilitan cascos á devolver ó se venden á los siguientes precios: Barril de una arroba, 5 pesetas; de dos, 7,50; de cuatro, 12; de ocho, 18,75.

EL CÁRMEN

Fabrica de bebidas gaseosas, aguas de seltz, soda-water jarabes refrescantes y cervezas de todas clases

LUIS USANO Y RAJAS

ÚNICA FÁBRICA PREMIADA CON MEDALLA DE PRIMERA CLASE

4, PIERNA 4—TELÉFONO 103—CÓRDOBA

NOTA DE PRECIOS

	Por cantidad			Por cantidad	
	De 1 docena	De 8 docenas		De 1 docena	De 8 docenas
	Pts. Cts.	Pts. Cts.		Pts. Cts.	Pts. Cts.
CERVEZA INGLESA					
MARCA PILSENER TENNENT'S			GASEOSAS DE TODAS CLASES		
Botella entera	18	14	Botella grande	1 75	1 50
Media botella	9	8 50	" chica	1 50	1 25
MARCA MAHON					
Botella entera	10	8	Sifon grande	3	
Media botella	5	4	" chico	2 50	
En barriles de 50 litros, el litro	0 75		AGUA DE SELTZ		
MARCA CRUZ BLANCA					
Botella entera	9	7	Sifon grande	4 50	
Media botella	4 50	3 50	" chico	3	
En barriles, el litro	0 65		Botella grande	3	2 50
MARCA LA GIRAZA					
Botella entera	8	6	" chica	2	1 50
Media botella	4	3	JARABES REFRESCANTES		
En barriles, el litro	0 55		Clase corriente	12	10
Bock	3	2 25	" superior	24	20

Servicio á domicilio dentro de la capital y puesta en la Estacion para fuera.

OBSERVACIONES.—Estos precios son sin envases, cargando por cada uno á razon de: La botella de tapon de corcho, 25 céntimos.—La botella de tapon mecánico, chica, 40.—La botella de tapon mecánico, grande, 50.—El sifon, 2,50 pesetas.—Las demajuanas, 3.

Lo mismo que se abona á su devolucion estando en buen estado. Los pagos son al contado. No se servira ningun pedido que no venga acompañado de su importe ó de buenas referencias, poniendo las mercancías en la Estacion, siendo de cuenta del comprador los portes del ferrocarril como la devolucion de los envases.

CASA FUNDADA EN 1843 POR DON JOSÉ DE LA CRUZ Y LUQUE

Establecimiento conocido por FÁBRICA DE CRISTAL

DE **MANUEL DE LA CRUZ Y LOZANO**

Sucesor de Cruz hijos y Jimenez y de Cruz hermanos

LIBRERÍA, 19.—CÓRDOBA

Estenso surtido en cristal plano y hueco.—Deposito de loza de la Cartuja.—Ferrería.—Armas de fuego y efectos de caza.—Objetos de viaje y escritorio.—Muebles de rejilla.—Optica, clinica y ortopedia.—Perfumería y bisutería.

ESPIGADERO

Se vende la espiga y agostadero del cortijo del Algibajo, inmediato á Córdoba, con abrevadero abundante. Para tratar con su dueño calle Garcia Lovera, núm. 16.

MÁQUINA

En la imprenta de este periódico Garcia Lovera, 16, se vende una de imprimir, en buen uso, sistema Marinoni, cuya platina mide 83 centímetros por 65, con rodillos, ramas y demás útiles anejos á ella.

AMA DE CRIA

Concepcion Izquierdo, libra y sin hijos, desea colocacion. Vive en la calle Anguera, núm. 1 (San Lorenzo).

EL COMERCIO DE CÓRDOBA

Diario de Ciencias, Artes, Industria, Comercio, Administracion, Noticias y Avisos

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Córdoba: un mes, 1,75 pesetas.—Un trimestre, 5 pesetas.—Fuera de Córdoba: un trimestre, 6,50 pesetas.

Anuncios y comunicados á precios convencionales

Gratis á los señores suscriptores, pagando solo los derechos del impuesto establecido por la Ley á los anunciantes.